

VIVIR TOLEDO

El 11 de marzo de 1933 Correos y Telégrafos estrenó su sede en la calle de la Plata tras un largo período de cambios y polémicas

La Casa de Correos y Telégrafos de Toledo cumple 90 años

RAFAEL DEL CERRO MALAGÓN

En el siglo XVIII surgieron las bases de los servicios postales públicos en España. Antes fueron las exclusivas postales reales que, en el XVI, por ejemplo, llevaban cartas desde Toledo a Bruselas en un máximo de doce días en verano. En nuestra ciudad pervive en la calle de Núñez de Arce, 12, frente a la capilla de San José, una portada bajo un escudo de Felipe II. Allí estuvo la Ceca o Casa de la Moneda (1504-1680) y, entre 175-1760, el Correo Real. Luego ocupó este inmueble la Real Fábrica de Espadas, sin embargo, la función postal continuó en este entorno urbano hasta finales del XIX. El plano de J. Reinoso (1882) señala la Administración de Correos al otro lado de la calle, esquina al callejón San José, donde estaba la llegada y salida de diligencias a Madrid. Todo ello motivaba que esta vía se la conociese como del Correo, renombrándose, en 1894, ya Núñez de Arce. El mismo plano sitúa la oficina de Telégrafos en otro punto, en el edificio donde residían el Gobierno Civil y las delegaciones del Estado en la calle de Alfonso X, junto al templo de los jesuitas.

Sedes cambiantes

A finales de 1882, la Dirección General de Correos buscaba algún local para albergar la oficina de Toledo y las viviendas del administrador y un ordenanza. En 1883 los servicios postales y telegráficos se agruparon en el número 1 de la calle Alfonso XII, esquina a Jesús y María, «lejos del centro de la actividad de Toledo» como reprochó *El Nuevo Ateneo*. En 1904, en *El Castellano*, el militar e historiador Manuel Castaños Montijano, fijaba en el mismo lugar que «hoy ocupa Casa de Correos y Telégrafos», la olvidada iglesia mozárabe de Todos los Santos, transformada por la duquesa de Bibosa

na en su mansión en 1504. Sin embargo, poco antes de 1910, la administración postal se llevaría a la calle Nueva, frente al Banco de España. Telégrafos se mantuvo en Alfonso XII, pasando, en enero de 1918, a la cuesta del Alcázar, «en el edificio que ocupaba el Hotel París» según *El Día de Toledo* y allí funcionó hasta 1933.

Todo ello acaecía sobre un plan estatal para dotar de nuevos edificios de Correos y Telégrafos a las capitales de provincia y ciudades más relevantes que impulsó Emilio Ortuño, director general de Correos y Telégrafos entre 1908 y 1915. La insignia inicial era el premiado proyecto madrileño (1905), de los arquitectos Antonio Palacios y Joaquín Otamendi, en la plaza de Cibeles. Se trataba de alzar monumentales «palacios de comunicaciones» en el centro de las ciudades con unos espacios funcionales para atender al público y cobijar las tareas habituales con buzones, «salas de batalla», muelles, etc. La compra de terrenos y convenios con los ayuntamientos se dilataron varios años, fijándose en los presupuestos de 1915 quince millones de pesetas a repartir según cada circunstancia. Los dispares enclaves urbanos,

sus presupuestos y el sello de los arquitectos dejaron diversos modelos de Casas-Correos en toda España, proceso abordado, en 1997, por el recordado historiador de Arte, Pedro Navascués.

Al final, la calle de la Plata

La elección de un solar adecuado en Toledo pasó por fallidos concursos públicos entre 1915 y 1927. Inicialmente, el Ayuntamiento ofreció una casa propia, en la cuesta del Alcázar, que acogía el parque de bomberos y una escuela de párvulos, usos que no se lograron llevar a otros puntos a pesar de que, en 1916, la Dirección General aceptaba ese lugar. Se desestimó levantar un edificio en el paseo del Miradero o en las plazas de los Postes y de San Juan Bautista. Abundaron los debates municipales y periodísticos, pues se temía perder la inversión estatal cuando crecía la crisis de trabajo.

Entre 1915 y 1917, las ofertas privadas presentadas fueron una casona de Juan Boix en la calle de la Trinidad, 3 (antiguo palacio del conde de Oñate), valorada en 130.000 pesetas; la de Rafael González Alegre en Plata, 1 (antiguo hospital de Diego Bálsamo, s. XVI) por 85.000 pesetas y dos fincas de Santiago Camarasa en las calles del Águila y Núñez de Arce por 72.000 pts. Aunque los dueños hicieron alguna rebaja, se objetó su compra por los añadidos costes de derribo y de construcción mientras apremiaba cerrar la penosa oficina de la calle Nueva. Esto último determinó, en 1921, alquilar la oferta finca de la calle de la Plata y acoplar de momento Correos.

En 1926 existía una consignación oficial de medio millón de pesetas para la casa de Correos y Telégrafos de Toledo, sin embargo, la Ciudad era incapaz de hallar un solar céntrico hasta que, en enero de 1927, se decidió comprar la misma casona de la calle de la Plata por 100.000 pesetas. Tras ser aceptada por el Estado, en 1929 comenzaron las obras de derribo, conservándose la portada plateresca, no

así un artesonado existente. Los servicios postales se llevaron transitoriamente, en régimen de alquiler, al citado palacio de los Oñate, entre la calle de la Trinidad y la plaza de Juan de Mariana.

El nuevo edificio

La anhelada sede la proyectó Joaquín Otamendi Machimbarrena (1874-1960), coautor del madrileño Palacio de Comunicaciones. Para Toledo trazó un edificio funcional que integró la histórica portada del XVI en el centro de una fachada resuelta en ladrillo, sin eclécticas formas. El alzado siguió la huella de la tradición española como defendieron Leonardo Rucabado y Aníbal González, en 1915, en el VI Congreso Nacional de Arquitectura. La recepción del inmueble aconteció el 11 de marzo de 1933 con la presencia del subsecretario de Comunicaciones, cargos de Correos y Telégrafos y autoridades toledanas. Todos recorrieron las dependencias antes de los discursos y un *lunch*. *El Castellano* detalló la distribución interior de la planta baja con la puerta giratoria del vestíbulo y el patio rodeado de ventanillas, con rótulos de cerámica en tres idiomas, dejando el servicio postal a la derecha y, enfrente, el telegráfico. El piso principal reunía la Administración, Intervención, Inspección y la Biblioteca. Otra planta acogía las viviendas de «los jefes y conserjes». En los niveles inferiores, comunicados con el callejón de Menores, estaban el archivo, la calefacción y aljibes. La crónica mencionó las labores artesanas de Julio Pascual, Toribio Palomino, Angel Pedraza y Daniel Moragón realizadas, respectivamente, en hierro, muebles, cerámica y vidrieras.

Hoy, en 2023, el edificio de la calle de la Plata se halla en plena transformación para acoger el Museo Postal y Telegráfico, hasta ahora ubicado en Madrid. La apertura, en este año, vendrá a coincidir casualmente con los noventa años de la inauguración de la que fue gran casa de Correos y Telégrafos de Toledo.



Interior de la definitiva Casa de Correos y Telégrafos en la calle de la Plata hacia 1933. Archivo Histórico Provincial. Foto Rodríguez

Vivir Toledo. La *Casa de Correos y Telégrafos* de Toledo cumple 90 años

(Publicado el 12 de marzo de 2023)

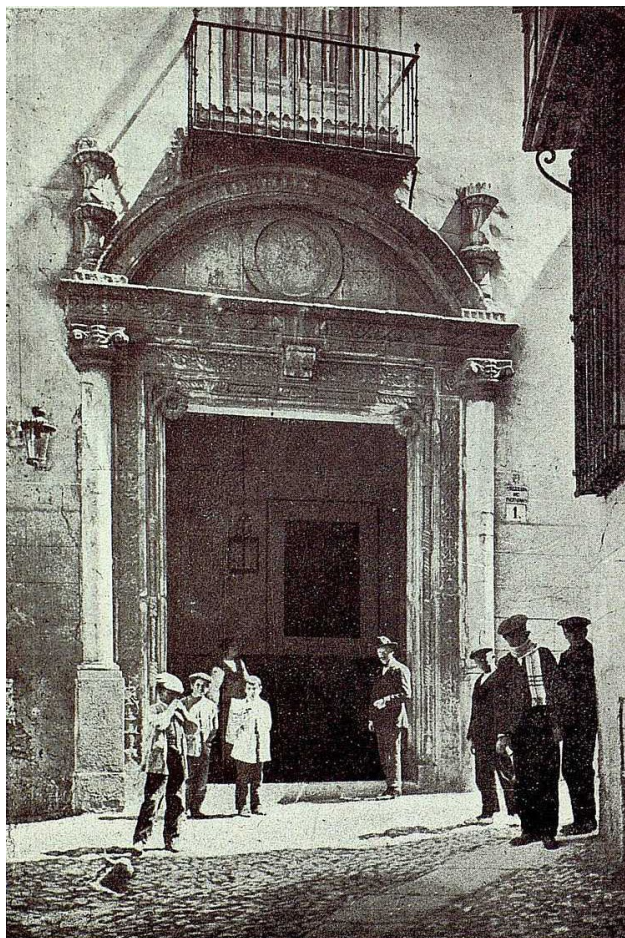
1. Interior de la definitiva *Casa de Correos y Telégrafos* en la calle de la Plata hacia 1933. Archivo Histórico Provincial. Foto Rodríguez



2. Portada y patio de la antigua *Casa de la Moneda* y, después, *Casa de Correos* entre 1745 y 1760 en la calle de Núñez de Arce. FOTO RAFAEL DEL CERRO



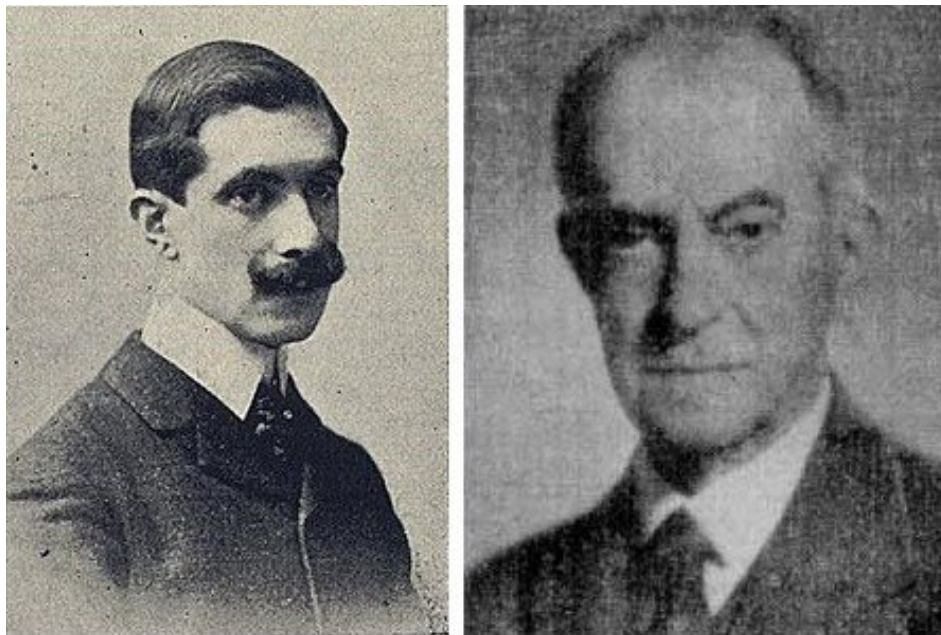
3. Portada de la casa que fue de Diego de Balsamo donde estuvo provisionalmente el servicio de Correos desde 1921 hasta 1929. Foto publicada en *Toledo. Revista de Arte* (1929)



4. Plaza de San Vicente. Al fondo, en el inicio de la calle de la Plata, la fachada del antiguo Hospital de Balsamo hacia 1927 Archivo Histórico Provincial. Foto Rodríguez



5. Retratos del arquitecto Joaquín Otamendi Machimbarrena, autor del edificio de Correos y Telégrafos de Toledo. Intervino con Antonio Palacios en el Palacio de Comunicaciones de Madrid (1905). Con otros colegas proyectó edificios postales en A Coruña, Ciudad Real, Gijón, Segovia, Sevilla, Soria...



6. Público en la entrada a Correos en la calle de la Plata, hacia 1980. Fotografía Vicente López Ballesteros. Archivo Municipal de Toledo



7. La Real Academia de la Historia, en marzo de 1929, solicitó al Estado adquirir un artesanado del antiguo palacio de Balsamo, algo desatendido que motivó su pérdida. Se logró que se acoplase la puerta plateresca en el nuevo edificio encargado a Otamendi. FOTO RAFAEL DEL CERRO (2014)



8. La reforma del edificio de Correos y Telégrafos comenzó en 2022 para albergar el Museo Postal y Telegráfico y sus 8.000 piezas. La imagen, en el mes de octubre, recoge los trabajos de desescombro de la planta inferior. FOTO RAFAEL DEL CERRO



9. Trabajos en el vestíbulo y el antiguo patio de operaciones del edificio de Correos y Telégrafos para su adaptación como Museo Postal en febrero de 2023. FOTO RAFAEL DEL CERRO

